JUANA ANTIDA en BELLEVAUX

A ustedes...

A ti que crees en la amistad

A ti que te preocupas por el futuro de la Creación.

A ti que crees en un mundo más solidario y fraterno

A ti que te arremangas cuando es necesario

A ti que intentas mirar hacia lo Alto

Podemos retomar el pasaje del texto base de los AGA, sobre el servicio a los pobres.

En la certeza de que el estilo de vida cotidiano en la familia y en el lugar de trabajo, la forma de utilizar el dinero, el tiempo libre y el consumo de bienes comunes, contribuyen al empobrecimiento o crecimiento del bienestar de las personas, provocan o eliminan situaciones de injusticia, favorecen o previenen desastres ambientales

el Amigo está llamado a

⇒considerar a los pobres como sus familiares y amigos y servirles mediante un compromiso voluntario en colaboración con las Hermanas de la Caridad u otros organismos eclesiales o sociales.

Naturalmente, el servicio a los pobres se apoya, es sostenido por la frecuencia regular del encuentro con la Palabra de Dios en la oración y también en la atención a los acontecimientos actuales. Esto configura nuestro corazón, nuestra mirada y nuestra sensibilidad ante las situaciones de pobreza.

Y también volver a la vida de Juana Antida, comprender los lugares y el contexto en el momento de la fundación del Instituto o de las diversas aperturas comunitarias durante su vida, puede permitirnos descubrir lo que la animó y así ayudarnos a redescubrir o Fortalecer algunas de nuestras actitudes, como Amigos laicos de Juana Antida, comprometidos en algún servicio o voluntariado.

Nos centraremos en la **fundación de Bellevaux**, que supuso un verdadero desafío para Juana Antida y donde supo poner en práctica sus capacidades organizativas y afirmar la dignidad de las personas internadas en esa institución.

I- El contexto histórico:

No podemos dejar de presentar el contexto en el tiempo en el que fue llamada Juana Antida a Bellevaux

I-1 contesto político y social

Un nuevo gobierno, al inicio del siglo XIX: el Consulado, entonces el Imperio (1804); en la organización de la sociedad que había sufrido mucho durante la Revolución francesa.

En cada departamento francés se nombra un Prefecto, que ostenta los distintos poderes en sus manos:

jurídico, administrativo y militar. Para Besançon, se designará a **Debry**. Se compromete a reconciliar y pacificar en su territorio a los franceses divididos que apoyaron a uno u otro partido. Durante su primer mandato reúne a los que habían prestado juramento y a los que no lo habían prestado ante la asamblea de los notables de los municipios y resume su consejo en la frase: "**Prediquen sólo el Evangelio, predíquenlo sólo en la iglesia". y fuera de ahí, practícalo"... Debry colaboró en una labor de conciliación** cuyo beneficio es cada vez más reconocido.



Si consideraba un escándalo la división entre los sacerdotes, quería creer que, salvo algunos irreconciliables, pronto todos estarían de acuerdo".

Con la firma del Concordato, Con la firma del Concordato, un segundo personaje se propone, por así decirlo, continuar esta obra de pacificación y unificación de la sociedad: el obispo. Monseñor Lecoz es un obispo constitucional de alto rango del oeste de Francia. Él y Debry se conocen bien: de hecho, eran originarios de la misma Región.

> Un nuevo espíritu

Para garantizar una cierta paz que se iba consolidando era necesario ordenar y organizar la atención a los pobres. El Gobierno recurre a las instituciones religiosas no principalmente por convicción, sino sobre todo por necesidad económica.

Desde su llegada, Debry se mostró alarmado por la situación en Bellevaux:

«En Bellevaux reina un desorden abominable. El portero y los carceleros están ahí sin actividad y sin energía; los prisioneros no tienen disciplina ni restricciones. Cada día los gritos advierten al barrio que los internos se pelean y se matan entre ellos. El guardia viene corriendo. Pero como está compuesta la guardia, hace reír a los luchadores. Se pide a los administradores municipales que vengan a restablecer la calma; se desprecia su autoridad; están avergonzados y son insultados. Ya no es una casa de justicia y de detención: los condenados permanecen allí sólo mientras no quieren salir... Diez de ellos, el menos culpable de los cuales habría sido ahorcado hace diez años, se escaparon hace poco y sólo cuatro fueron encontrados; los otros seis roban en el campo y asesinarán el primer día en el bosque o en los caminos. Es más: el portero y los carceleros parecen ponerse de acuerdo para facilitar la fuga de los condenados. Salen a la calle a caminar con ellos y a casas particulares; tienen la insolencia de conducirlos a mi casa; luego los abandonan por su buena fe..." escribe en 1800 el Comisario de Gobierno en los tribunales, informe del 4º Germinal año VIII de A. M. Nodier.

Envía al alcalde Daclin una medida sobre Bellevaux y propone empezar a poner orden en este caos. Daclin propone invitar a algunas "damas caritativas". Al decir esto, pensemos en Juana Antida y sus compañeras que acaban de iniciar obras de caridad en Besançon.

En este lugar, después de la Revolución, no era obvio introducir "mujeres religiosas". El alcalde y el prefecto prefieren hablar de **"damas caritativas".** Con este título (damas caritativas) por lo tanto JA y sus hijas son aceptadas y reconocidas. Un "acuerdo" especificará el rol de las hermanas, su número y organizará detalladamente la vida futura del establecimiento.

I-2 La casa de Bellevaux:

En julio de 1802, unos meses antes que Juana Antida entre en Bellevaux, se realizó una lista de los huéspedes:

Estado de los reclusos dentro de la casa de detención y de mendicidad de Besançon (Bellevaux) al 12 messidoro del año 10 (1° julio 1802)

_

¹ L. Pingaud

NIÑOS:

Mujeres:14 de 1 año a 12 años de las cuales 10 son hijas se condenados y 2 huérfanos Varones: 22 de 4 meses a 15 años de los cuales 16 son hijos de condenados 1 huérfano

1 encontrado en la vía pública de Dijón

Total: 36

DEMENTES:

Mujeres: 4 Varones: 9

Total: 13

INDIGENTIES:

Mujeres: 13 de 28 a 85 años Varones: 9 de 47 a 71 años

Total: 22

CONDENADOS:

Mujeres: 63 Varones: 50

Total: 113

TOTAL, GENERAL: 184 persone

Lo que dice la Hna. Rosalía en su Manuscrito

"Una casa grande que formaba dos en un mismo recinto: una ocupada por hombres, la otra por mujeres. Unos y otros eran reclusos de todas las edades, confinaos allí, como consecuencia de juicios criminales y correccionales. Había tantos desórdenes que la casa era paragonada con la antesala del infierno.

Las autoridades civiles ya no se atrevían a entrar por temor a ser asesinados; los sacerdotes que iban a asistir a los enfermos en peligro de muerte no estaban seguros de salir vivos. Sea por el miedo, sea por la suciedad contagiosa que reinaba, los reclusos eran víctimas de fiebres malignas y muchos se morían." CD p.401

La Hna Rosalía hace algunas otras precisiones sobre el contexto: "Antes de que la Hna. Thouret se ocupase de esta casa, habían interesado en ella algunos hombres que hacían trabajar a los reclusos para su propio provecho, sin pagarles casi nada y además maltratándolos ..." CD p. 403

¡Es, por tanto, que Juana Antida se hará cargo de todo esto!

1-3 1802: un año significativo para Juana Antida y el Instituto naciente

En 1802, JA pasó dos meses en Dôle en soledad, silencio y oración, pidiendo al Espíritu Santo, **en un arduo esfuerzo por recordar** los elementos de la Regla de las Hijas de la Caridad con la que había vivido en París, para dar fundamento a su pequeña compañía, escribiendo la Regla de 1802 en colaboración con el Abad Filsjean.

Al final de este compromiso, recibió un nuevo llamado para la prisión de Bellevaux: "Terminada la redacción de la Regla, recibió carta de Besançon invitándola a regresar lo antes posible porque querían confiarle la gran casa en Bellevaux, ubicada en la calle Petit-Battant, en Besançon." CD pág. 401

Tras recibir una llamada y conociendo la sombría reputación de la casa Bellevaux, JA se atreve a enfrentarse a la cárcel. Con otras seis hermanas, se instaló en esa "cloaca" como la llama el prefecto Debry: "La Hna. Thouret no se espantó por todo esto: eligió seis de sus Hijas y con ellas fue allí confiando plenamente en Dios", nos dice la Hna. Rosalía.

II- La llegada de Juana Antida y de sus compañeras a Bellevaux:

Poseemos varios testimonios de la llegada de Juana Antida a Bellevaux:

El del Bacoffe

"El 23 de septiembre de 1802, el primer vendemmiaio a las once de la mañana, el Sr. Prefecto Jean Debry instaló solemnemente la nueva Administración de Bellevaux y a nuestras nueve hermanas que se encargaron de la dirección de este hospicio, en presencia del arzobispo, Monseñor Claudio Lecoz, del Consejo Departamental, del municipio, en medio de un piquete de gendarmes." Cuaderno de M. Bacoffe p 29

La de Juana Antida misma

"Viniendo de Dôle a Besançon, el Prefecto nos pidió que nos instalemos en una prisión llamada "Bellevaux", en Besançon, ocupada por hombres y mujeres de todas las edades, detenidos por los tribunales en lo criminal y correccional. El arzobispo vino a la instalación con el Prefecto y con gendarmes para imponer respeto a los prisioneros de suerte que nos acataran..." Del "Memorial de la Verdad Pura" en CD p. 345

El de la Hna. Rosalia

«.... El Prefecto de la ciudad quiso instalarlas personalmente en esa casa. Con este fin se hizo acompañar por las autoridades y un piquete armado para imponerse a los presos. El prefecto se dirigió a todos con tono firme: "Les presento estas señoras caritativas, que establezco en esta casa para dirigirlos y ofrecerles sus cuidados en la salud y en la enfermedad: deben respetarlas. Está es la Superiora: deben obedecerla, ¿han entendido?". Respondieron: "¡Si, señor prefecto!". "Bien, sean agradecidos y quédense tranquilos; ¡Que en adelante no tenga que escuchar nada desagradable a cerca de ustedes!". El alcalde de la ciudad entregó a la Hna. Thouret mil francos para afrontar temporalmente los gastos de la casa.» MHR. CD pág. 401-402

III- Juana Antida y sus compañeras en Bellevaux

Diversos decretos de la Prefectura o extractos del registro de resoluciones de la Administración de Bellevaux nos permiten conocer en parte lo que vivieron las Hermanas. Un reglamento del Prefecto estableció las diferentes tareas de los Administradores, el personal y de las hermanas.

El MHR de la página 401 a la página. 404 relata los primeros tiempos de la presencia de las hermanas en Bellevaux y los cambios inmediatos y apreciables provocados por JA, en conformidad con la convención establecida con las Autoridades. Las Hermanas transformarán la vida de los presos en todos los ámbitos. Se observa cómo JA, ayudada por lo establecido en la convención, se ocupa de todas las necesidades de la persona y vela por que queden satisfechas de la mejor manera posible:

Sin embargo, con Bellevaux Juana Antida diversifica las formas de servicio, pero también la manera de servir. Ya no se trata de vivir para los pobres, de visitarlos, de acogerlos, sino de vivir con los

pobres y esto: **¡cotidianamente!** Es sin duda la particularidad de la Institución cuando la Comunidad vive dentro de la propia Institución, al mismo ritmo que las personas.

➤ Una proximidad tal que corremos el riesgo de ser absorbidas y asimiladas por el mismo grupo con el que vivimos. ¡Y eso es precisamente lo que se plantean las primeras compañeras de Juana Antida en esta nueva aventura! (MHR p 403)." Las hijas de Madre, Thouret muy espantadas, habían proyectado abandonar sigilosamente aquella casa. Las mujeres reclusas para desalentarlas las maldecían diciendo: "¡Oh! ¡si fueran ustedes jóvenes decentes no habrían venido aquí! sin duda son ustedes mujeres de la calle... esta casa no es para jóvenes honestas el hecho de que hayan venido es una prueba de que no lo son". Oh, las buenas religiosas estaban muy afligidas de escuchar tales cosas llorando decían a la Hna. Thouret: "Madre mía, no podemos permanecer aquí, perdemos nuestra reputación esas mujeres nos dicen esto y aquello... es muy duro ser tratadas de muchachas deshonestas como malas mujeres cuando hemos sido siempre honestas". Les respondía: "es verdad: pero esto es lo que les procura méritos delante de Dios y también delante de los hombres, que conocen muy bien su honestidad y que saben además de lo que son capaces semejante mujeres... son personas bajas de abyección, de pecados y crímenes, que tratan de ensuciarlas y desalentarlas para alejarlas y recomenzar su vida malvada, depravada con los hombres reclusos como antes. Sufrimos todo por el santo nombre de Dios, por su amor para impedir crímenes, para la salvación de nuestro prójimo. Dios lo ve todo: y todo lo sabe, él sabrá ayudarnos y recompensarnos: como debe bastarnos tengamos coraje confiemos en Dios él tiene medios para remediarlo todo".

➤ Un servicio que implica condiciones pobres de vida: (MHR p 402)

"En aquel momento había solo una habitación disponible para ella y sus hijas. Los administradores les enviaron tres camas alquiladas que las hermanas disponían sobre el piso cada noche esperando que los administradores les enviasen otras: no enviaron nada. La hermana Thouret debió comprarlas de su bolsillo y fueron de vuelta las alquiladas."

Como se ve, Juana Antida no puede hacer un gasto para que cada una de sus hermanas tenga lo "simplemente necesario".

➤ Para el servicio Juana Antida utiliza los medios necesarios: no duda en utilizar el dinero para que la gente pueda comer y trabajar. No dudará en introducir innovaciones y nuevas técnicas para este servicio: para la alimentación de los presos, el Estado sólo proporcionaba pan y agua, una parte del producto del trabajo de los presos se utilizaba para mejorar la vida ordinaria. En el otoño de 1802, Juana Antida introdujo un nuevo método de cocción inventado por Rumford (físico estadounidense) y popularizado por Cuvier (natural de Montbéliard), una especie de olla a presión. La ración de sopa costaba 7 centavos.

> Este servicio tiene en cuenta las necesidades fundamentales de la persona:

- Necesidades fisiológicas: alimentación digna, higiene, cuidados... "Desde el momento en que puso un pie en esta gran casa, aseguró una gran limpieza"
- necesidades de seguridad satisfechas a través del orden, de la estructura: "Ella luchó e hizo luchar contra el desorden de los vicios más bajos; y a los que eran muy peligrosos, que no querían corregirse, hablaba de ellos a la Administración, que daba la orden de ponerlos en prisiones negras durante un tiempo, como penitencia, con el objetivo de corregirlos y frenar el avance del mal".
- necesidad de estima, consideración, dignidad reconocida a través del trabajo y la educación. Trabajos de hilado y tejido, salario correspondiente. Enseñar a los niños: " Ella hizo que los hijos que los hijos de los prisioneros fueran instruidos por un maestro y una maestra".

- necesidades espirituales: "Programó la oración común entre hombres y mujeres para la tarde y la mañana. No había capilla ni sacerdote: la hermana Thouret hizo reparar una habitación, donde se colocó un altar en el medio, para que hombres y mujeres pudieran estar separados; lo bendijo e invitó a un sacerdote a celebrar diariamente la Santa Misa. Asistieron hombres y mujeres, a quienes se les brindó predicación, catequesis los domingos y feriados con la ayuda del capellán y otras personas. La hermana Thouret se ocupaba de hacer confesar a las internas enfermas y sanas; con la o de sus Hijas, las estimuló a las lecturas espirituales, la oración matutina y vespertina, el rezo del rosario, las instrucciones, la preparación para recibir los santos sacramentos de la Iglesia. Los consolaba, los conducía a Dios, al espíritu de penitencia; hacer uso santo de sus sufrimientos para redimir sus pecados, santificarse y salvarse mediante una vida honesta y una muerte santa".

Aquí encontramos las dos dimensiones del servicio según Juana Antida: servicio temporal y al

Aquí encontramos las dos dimensiones del servicio, según Juana Antida: servicio temporal y al mismo tiempo espiritual.

IV- Consecuencias de la presencia de las hermanas en Bellevaux

¿Cuáles serán las consecuencias de la presencia de las hermanas en Bellevaux, después de estos prometedores comienzos? Son importantes ante todo para los presos y para las hermanas que viven dentro de la prisión, pero sobre todo son importantes para la Congregación y su desarrollo **en este tiempo de renovación de la vida social y política en Francia**. Es un tiempo en el que se plantean interrogantes sobre situaciones a las que es necesario encontrar respuestas, un tiempo de reacciones y decisiones que tendrán importantes repercusiones en la vida de la joven Congregación.

El Prefecto, sin embargo, no deja de elogiarse por haber llamado a las Hermanas a Bellevaux. "El Prefecto respondió al ministro, que desde que están establecidas las Hermanas de la Caridad, los gastos eran menores ya se había ahorrado gracias a ellas, varios millones de francos a favor del Gobierno y que los prisioneros estaban mejor alimentados y tratados infinitamente más adecuadamente bajo todos los aspectos". MSR. CD p. 404

Debry escribirá al Ministro de Culto en 1806:

"... Es a su celo, bien dirigido, ilustrado, puedo decir, que debo el restablecimiento del orden, de una economía sabia y de un régimen verdaderamente adecuado, en un edificio de nuestra ciudad conocido con el nombre de Bellevaux."

V- Consecuencias para nosotros hoy

- ➤ Bellevaux sigue siendo un símbolo, un lugar típico donde reconocer la identidad primitiva de las Hermanas de la Caridad en sus orígenes y en las actividades realizadas: respondiendo a todos los llamados, en favor de todos los tipos de pobres, en cualquier situación en la que se encuentren para encontrar a Dios y mostrarles el camino que conduce a Dios: "Pero los servicios que las hermanas prestarán a los pobres no se limitarán a las necesidades temporales, ni al cuidado de la salud del cuerpo: ¡la salvación del alma! Esto es lo que tendrán en el corazón sobre todo lo que animará todo el ardor de su celo, a lo que se dedicarán con prudencia, constante e incansablemente..." RV 1807 p.69-70
- ➤ Bellevaux sigue siendo también un símbolo del modo de trabajar de JA. La Madre Thouret no trabaja sola. En Bellevaux, como ya ocurrió con la distribución de caldo en el barrio de Battant, JA colabora estrechamente con las autoridades civiles, el prefecto, el alcalde y los administradores. JA establece o hace establecer acuerdos con las administraciones y rinde cuentas tanto ante las civiles como ante las religiosas. (ver conversación con el cura Bacoffe. CD p. 412-413).

Y después de que el Prefecto encargó a las Hermanas de la Caridad, se reconoce que la gestión de Bellevaux ha mejorado y que los residentes son tratados mejor y atendidos con amor... Bellevaux ya no se considera una prisión, poco a poco se convierte en una "institución de caridad".

Desde el principio, JA supo **colaborar con las autoridades eclesiales y civiles** por el bien de los pobres. JA nunca se considera "maestra" de las obras de la Congregación. Ciertamente cuando sea necesario defenderlas ella lo dará todo, pero nunca lo hará por sí misma, sino por el bien de los pobres.

Desde hace casi 15 años, en Bellevaux ya hay presencia de una comunidad religiosa, pero sigue funcionando como un EHPAD (Establecimiento público hospitalario para personas mayores dependientes). Pero mucho antes de su partida, las hermanas desplegaron un grupo de voluntarios para ayuden en las comidas y visitas fraternales. Este grupo continúa hoy en forma de Asociación.

CONCLUSIÓN:

Para concluir, me centraré en la mirada de Juana Antida, no tanto la del retrato que todos conocemos y que a veces impresiona... sino en su mirada interior que la hace actuar. Volvamos, pues, al pasaje del Evangelio del Buen Samaritano. Ver... sentir... actuar...

Ningún sufrimiento dejaba indiferente a Juana Antida.

Es importante subrayar las palabras que utiliza JA para expresar los sentimientos que habitan en su corazón:

"Se trata de un deber muy hermoso y para nosotros muy querido: es el deber de apartar de la ignorancia del vicio. Las jóvenes indigentes serán objetivo conmovedor de nuestro celo más ardiente, de nuestra caridad más cuidadosa y tierna". CD 154

Deber muy precioso: compromiso total

El objetivo de nuestro celo más ardiente: la necesidad de amor Nuestra caridad más atenta: la conciencia profesional (saber hacer)

Ternura: actitud del corazón (saber estar)

Tiene una mirada de fe modelada en la escuela de Vicente de Paúl:

- Reconocer el rostro de Cristo en el rostro de los pobres
- Continuar la misión de Cristo, cooperar en la obra de Dios.

La mirada – la escucha: Ver el esquema

La mirada y la escucha son:

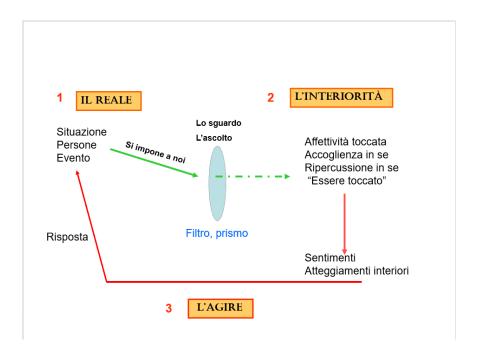
- El lugar de nuestra relación con el mundo, la realidad, las personas
- el lugar y los medios del encuentro

La mirada prepara la acción, hace nacer la decisión.

En la relectura:

Es importante retomar los siguientes aspectos:

- el real: acontecimientos, situaciones, personas
- lo que ellas suscitan en mi: afectividad, actitudes interiores
- Como en mi actuar respondí. Palabra, actitudes, gestos, acciones



La mirada de J.A. es una mirada que ve, que involucra las manos, la inteligencia y el corazón, todo el ser.

Es una mirada que te hace ir hacia el otro: a domicilio, a las periferias, a los bajos de Nápoles. **Es una mirada** que busca restablecer el orden, el bien, la alegría, la verdad.

Es una mirada que espera en el otro.

Es una mirada que nos permite ver, que ofrece a los pobres a la mirada de Dios y que ofrece a Dios a la mirada de los pobres.

Reflexión e intercambio en los grupos locales:

- ¿Qué hay de nuevo para mí en esta presentación?
- ¿Hay algún punto que personalmente considero fundamental?
- ¿Qué punto esencial creo que es importante para nuestro grupo AJA?
- ¿Cómo puede ayudarme a vivir o releer mi servicio, mi actividad voluntaria hoy en una parroquia, como Iglesia o en una asociación?
- ¿Cuáles son los desafíos hoy en su contexto cultural, social, eclesial y religioso, para vivir cada vez más la colaboración con las hermanas?
- ¿Y con las autoridades civiles y religiosas?